

# Jornada Pachuqueña

*Elvira Hernández Carballido*

**4:14**

Suena el despertador. Ya no maldigo. Me

levanto resignada. Luego de lavarme la cara, de colocarme uno a uno mis lentes de contacto, poco a poco empiezo a vestirme. Mi abrigo y mi rebozo parecen esperar el momento indicado para salir de la casa y cubrirme del aire frío de la madrugada. Mi esposo Alfredo ya está listo para dejarme en el metro. Empieza mi jornada pachuqueña.

5:00 El primer metro del día está a mi disposición. Elijo el lugar acostumbrado y miro a mis compañeros de viaje. La mayoría adormilados, algunos se acomodan en sus asientos para continuar ese rico sueño que fue interrumpido por el compromiso laboral. No puedo creer que tanta gente deambule ya por los andenes. En las estaciones Balderas e Hidalgo la multitud hace creer que son las ocho de la mañana o las seis de la tarde. Tanta gente lista para trabajar, para sobrevivir, para luchar por sus sueños.

5:40 Llegué a Indios Vedes. Camino apresurada hacia la parada de los camiones Estrella Blanca. El hombre moreno y de gesto amable en cuanto me ve entrar al lugar ya empieza a imprimir mi boleto. ¿De los primeros asientos, verdad? Dice mientras sonrío. Observo a mis compañeros de viaje, nuevamente una gran número va dormido. Si tengo suerte viajaré sola en mi lugar. Me gusta hacerlo así porque evito ronquidos a mi oído y discretos codazos cuando el compañero espontáneo ya consideró mi hombro la almohada anhelada. Cierro los ojos, pienso y pienso. Cierro los ojos, recuerdo y planeo. Cierro los ojos, evoco y sueño. Abro los ojos... Llegamos a Pachuca. De la manera más amable le pido al chofer si puede dejarme en "el puente de La Normal". Siempre accede, aunque me apresura porque si los descubre la patrulla no se salvan de la multa o una buena "mordida".

6:45 Espero el camión que me llevará a la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Las frías ráfagas del viento me recuerdan que

estoy en la "bella airosa". En diez minutos puedo atisbar la moderna arquitectura de la Máxima Casa de Estudios hidalguense. Cruzo nuevamente otro puente. Soy obrera intelectual, debo checar. Es un orgullo hacerlo siempre a tiempo. Ahí está ya Don Pepe, el administrador del Área de Comunicación. Saluda como todo un caballero. Miro sus ojos claros que delatan compañerismo. Sin él la coordinación sería un caos. Siempre sabe dónde está todo, a quién recurrir ante cualquier eventualidad.

7:15 Mi cubículo, el número 27, empieza a tener perfiles de mi personalidad. Ahí esta el cuadro de Remedio Varo, mi pintora favorita. Pronto traeré imágenes de mi adorada Frida Kahlo. Carteles de la historieta de Mafalda. Todos sus personajes se asoman por mi ventana, tengo la colección en papel maché. Figuras de las chicas súper poderosas, principalmente de Bellota, ojona y cabezona, igualita a mí cuando era chiquita. Tesis y libros, trabajos calificados y por calificar. Plumas y

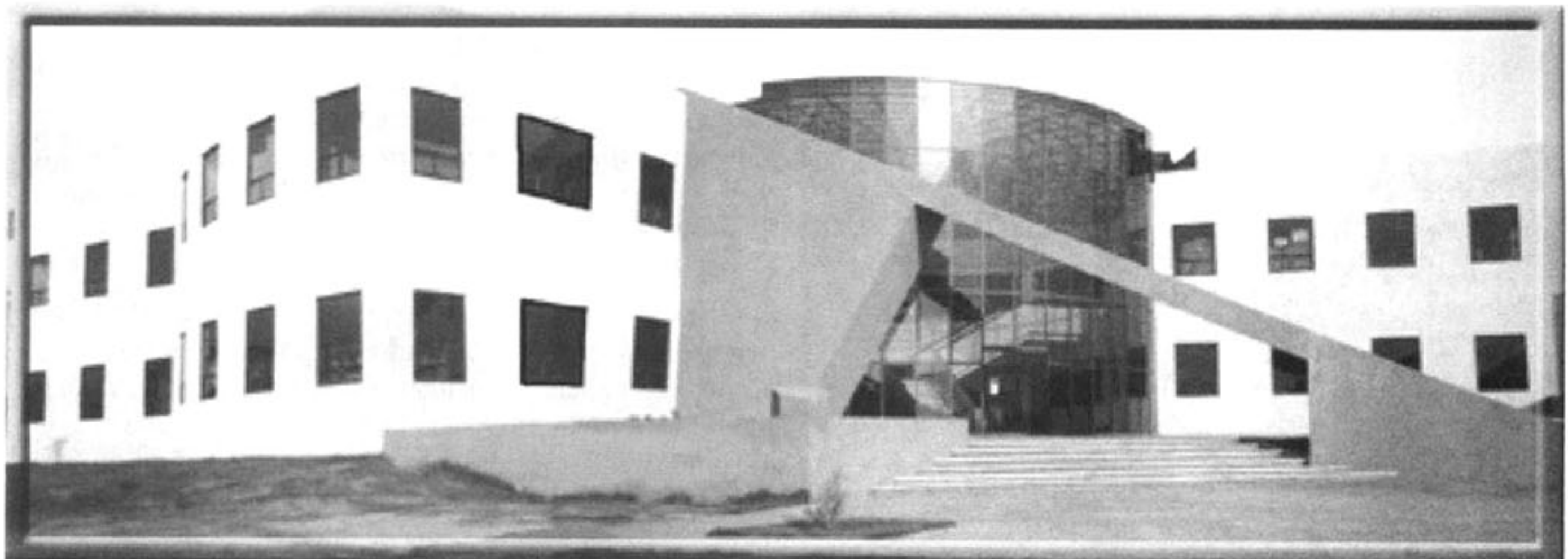


Foto de Archivo fem



Foto de Archivo fem

pero creo que terminaré el semestre con ellos. Les gustó mi manera de trabajar y yo valoré su entusiasmo, su entrega y su creatividad. Admiré sus exposiciones tan alocadas pero tan planeadas. Reí como nunca con mis "machines del rincón": Francisco Fernando, Jonathan, Gabriel, Juan Jesús y Hugo. Se disfrazaron de súper héroes y ejemplificaron la manera de llevar a cabo una buena conversación.

En tanto, Francisco Javier, Lizanka, Beatriz y Xóchitl mostraron cómo se hace un buen noticiario. Al mismo tiempo, Arturo, Miriam, Edy, Laura, Mateo y Rebeca emocionaron con su lectura en voz alta al representar una escena del libro *Asesinato*, de Vicente Leñero.

Lloré conmovida con el discurso de Claudia Hernández García, una mujer que admiro por su fortaleza. Oí divertida con Salvador Figueroa, Arturo Fabián y Alfonso Valencia, irreverentes y soñadores. Atisbé el noble corazón de Emmanuel Islas Vera. Palpé la nobleza de Edith Castillo Martínez. La versatilidad de Claudia Ortiz que lo mismo baila como Tongolele, imita a Cantinflas o recita un poema. Envidié el abrazo

lápices. Sueños y anhelos. Escribo un rato en la computadora. Soy la primera en llegar, aunque a veces la querida vecina, la profesora María Elena Torres, trabajadora social, está desde más temprano. En un ratito la perseguirán los estudiantes para preguntarle por sus becas, sus faltas o sus constancias. Los regañará como siempre o los protegerá cuando sea necesario. Platicamos del frío, adulamos nuestra ropa y nos deseamos un gran día.

9:00 a 15:30 Doy clase, escribo en el pizarrón, comento, escucho, corrijo, coincido, motivo, quiero. Las muchachos y muchachos hidalguenses no son mejores ni peores que los del D. F. Simplemente son diferentes.

Admiro el talento de Oscar, Rosario, Rocío Maribel, Jane, Angélica y Gode. Son la primera generación. Avanzan en su tesis con un ritmo envidiable, pronto obtendrán el grado de licenciados en comunicación.

Motivo a Sonia, Susana, Salvador, Saúl, César, Ricardo, Christian, Oliver e Iván. Futuros periodistas que seguramente profesionalizarán el oficio, quizá influyan para terminar con el

periodismo oficialista y amarillista que brilla en las páginas del que parece ser el único diario de la entidad, *El Sol de Hidalgo*.

He reído y llorado con el maravilloso grupo de quinto semestre, llegué como maestra sustituta y se supone que solamente cubriría durante 40 días a la profesora titular,



Foto de Archivo fem

fraternal entre Andrea y Sonia cuando la primera compartió con el grupo la gran amistad que las une.

Tantos y tantos nombres que se van acumulando en mi corazón. Tantas miradas juveniles entusiastas. Tantas historias compartidas. Tantos deseos que quiero ayudar a hacer realidad.

Vivo en el paraíso universitario, donde aspirar su aroma te hace joven por siempre, te hace mirar con optimismo el futuro, te hace temblar ante el gran compromiso que asumes, te hace creer en una sociedad mejor.

Al mismo tiempo conozco adultos solidarios y trabajadores. Ahí está Mauricio Ortiz Roche, el coordinador de comunicación. Un jovencito que me habla de usted, que representa el entusiasmo y el compromiso de la región, que sonrío cuando las cosas salen bien y pide apoyo cuando los compromisos parecen complicarse.

Ahí está Tania Meza Escorza, con su compromiso feminista que

contagia increíblemente a sus alumnos y alumnas. Ahí está Mayra Espinosa, joven y entusiasta. Ahí está Olga, nuestra secretaria, cumpliendo todas las tareas necesarias para que la oficina esté en orden. Ahí está Laurita, la otra trabajadora social, regañándonos por incumplidos o agradeciendo que el botiquín médico por fin puede usarse ante las donaciones de algunos profesores.

Ahí está mi querida Rosalinda Sandoval, una de mis mejores amigas, que ya se fue a vivir a Pachuca y no sólo respira aire limpio sino que tiene la esperanza de valorar la soledad sin perder las ilusiones. Ahí está Rosa María González Victoria, la culpable que me motivó a venir a dar clases por acá, con quien tomo presurosa un café para compartir ideas y compromisos. Ahí está Manuel Toledo, un joven profesor, simpático e inteligente, siempre bromeándome porque me baja de grado cuando en vez de decir Doctora me dice Maestra.

De esta manera, mi jornada pachuqueña se llena de personas inolvidables, de momentos llenos de ideas y sueños, de trabajo y cansancio, de la verdadera vocación que hace mis días posibles.

15:30 Como buena obrera intelectual checo mi salida. Voy rumbo a la terminal. Los señores que laboran en la A. D. O sonrían porque ya identifican que a esa hora una mujer morena, chaparrita, que carga un abrigo de escandaloso color morado, rebozo tradicional y mochila llena de papeles subirá al camión que la llevará al D. F. A la ciudad más grande del mundo, al lugar donde vivo con los hombres que amo, donde están las amigas que extraño y me reclaman, otro mundo universitario invaluable, la familia comprensiva, la casa llena de soles y muñecas de barro, el metro, los taxis, el smog...

21:00 Reviso el despertador, mañana, mañana empezaré nuevamente mi jornada pachuqueña...



**Cultura Feminista de Vanguardia, A. C.**

Apartado postal WTC-289,  
C.P. 03812, México, D.F.  
Tel.: 5219 1657, Fax: 5219 1655  
E-mail: [revistafem@axtel.net](mailto:revistafem@axtel.net)



### Orden de Suscripción

Nombre: \_\_\_\_\_

Dirección: \_\_\_\_\_

Colonia: \_\_\_\_\_ Deleg.: \_\_\_\_\_

Ciudad: \_\_\_\_\_ Edo.: \_\_\_\_\_ C.P.: \_\_\_\_\_

País: \_\_\_\_\_ Tel./Fax: \_\_\_\_\_ E-mail: \_\_\_\_\_

Factura a: \_\_\_\_\_ R.F.C.: \_\_\_\_\_

Dirección: \_\_\_\_\_ Col.: \_\_\_\_\_ C.P.: \_\_\_\_\_

Costo por suscripción Anual

- \$ 250.00 M.N. México
  - \$ 70.00 USD Continente Americano
  - \$ 82.00 USD Europa
  - \$ 94.00 USD Resto del mundo
- PARA EL EXTRANJERO SU PAGO SERA MEDIANTE CHEQUE

Cheque a Nombre de: Difusión Cultural Feminista, A.C. depósito en cuenta de cheques *Banamex* # 7036644 Suc. 346 favor de enviar por fax fotocopia de este formato y la ficha de depósito